

DISCIPLINA POSITIVA SE INCORPORA A LAS AULAS...

Construyamos entre todas y todos,
un entorno educativo CÁLIDO
donde poder desarrollar HABILIDADES Y DESTREZAS
que permita la CONEXIÓN Y LA PERTENENCIA del alumnado
a un contexto escolar donde prevalece
el RESPETO para todas las partes
aceptando el ERROR
como OPORTUNIDAD DE APRENDIZAJE,
con FIRMEZA y AMABILIDAD
por parte del profesorado
y en colaboración con la familia.

TÍTULO: “DISCIPLINA POSITIVA SE INCORPORA A LAS AULAS A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO”

AUTORA: Gisela Masip Calavera

*Los adultos también fueron niños
pero pocos lo recordamos.
Antoine de Saint-Exupéry
El principito*

RESUMEN

Disciplina Positiva entra a formar parte del Plan de Formación del profesorado del CEO Mario Lhermet Vallier y permite gestionar la realidad del aula a través de la práctica de herramientas educativas no punitivas.

La formación en Disciplina Positiva aporta herramientas educativas prácticas al profesorado para desarrollar habilidades y destrezas en el alumnado de forma proactiva, asimismo, la participación de la familia y de la comunidad educativa es indispensable para que el alumnado pueda recibir una respuesta educativa basada en el consenso y acuerdo compartido entre escuela-familia.

PALABRAS CLAVES

Disciplina positiva, formación profesorado, herramienta educativa, desarrollo personal.

JUSTIFICACIÓN

La necesidad de formarse para dar una mejor respuesta educativa a nuestro alumnado es una realidad que requiere de una reflexión pedagógica sobre la dinámica del aula. En ocasiones, aquella estrategia que es eficaz para un alumno, no lo es para otro, la herramienta educativa que funciona en un grupo a veces no funciona en otro grupo y lo que funciona hoy, mañana no funciona. Desde el proceso de enseñanza nos enfrentamos a una gran diversidad de situaciones pero con la formación en Disciplina Positiva podemos elegir con mayor acierto, la herramienta educativa más adecuada en cada momento en función de circunstancias que son variables.

Somos conscientes que debemos avanzar con la programación y al mismo tiempo, nos damos cuenta que el alumnado nos ve como un modelo

de referencia, en otras palabras, somos personas que trabajamos con personas, cada uno de nosotros, con nuestras propias vivencias, creencias, valores, emociones, sentimientos, decepciones, desánimos, frustraciones, etc. Tenemos en cuenta estas variables que dinamizan el proceso de enseñanza-aprendizaje porque, de una manera u otra, influyen en la realidad de aula y por lo tanto, en el avance de la programación curricular.

Nuestra profesión implica establecer relaciones positivas con muchas personas a la vez, estamos en contacto directo con el alumnado, necesitamos la colaboración de la familia y trabajamos en cooperación con nuestros compañeros docentes, en definitiva, formamos parte del claustro y de la comunidad educativa. Es necesario desarrollar más y mejor, la capacidad de conectar con nosotros mismos para poder relacionarnos bien con los demás, necesitamos escuchar, comprender y hacernos comprender.

Pero, en esta encrucijada de interacciones sociales, ¿tenemos las herramientas educativas adecuadas? ¿cómo está nuestra capacidad para conectar con el otro? ¿somos competentes y habilidosos socialmente? ¿somos capaces de transformar situaciones complejas? ¿de qué depende? ¿nos han enseñado el lenguaje pedagógico que, tan útil resulta, en el devenir de la vida escolar?

A nuestro modo de ver, es necesaria, una revisión de la caja de herramientas educativas que utilizamos a lo largo de la jornada escolar, ¿cuáles son las herramientas educativas que estamos utilizando?, ¿son todas igual de válidas? ¿podemos eliminar alguna? ¿debemos incluir algunas herramientas nuevas que den mejor respuesta a las situaciones actuales?

Necesitamos conservar del pasado aquello que funciona y al mismo tiempo, añadir otras posibles herramientas educativas, para dar respuesta a las necesidades e intereses del alumnado del presente. Disciplina Positiva es una propuesta que aporta herramientas, pero ¿en que se basa este planteamiento pedagógico? ¿cuál es su origen? ¿cuáles son sus aportaciones?

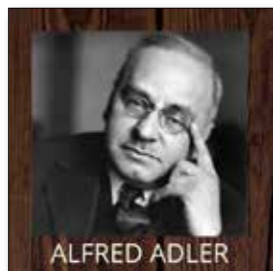
¿QUÉ ES DISCIPLINA POSITIVA?

Disciplina Positiva, ofrece una mirada diferente de la educación, es una propuesta alternativa que aporta variedad de herramientas pedagógicas y se aleja de un sistema basado en premios y castigos, fomenta el desarrollo de las habilidades sociales de forma continuada, crea situaciones de respeto para todas las partes en un espacio de firmeza y amabilidad al mismo tiempo y aporta comprensión a los adultos para entender la conducta inadecuada de los niños promoviendo actitudes positivas hacia ellos.

Se trata de herramientas no punitivas que alentan y empoderan a los niños y adolescentes para que puedan poner en práctica las destrezas para la vida, desde una mirada apreciativa ayuda a identificar los propios sentimientos y emociones para gestionar de forma educativa las situaciones imprevisibles, pone el foco en la búsqueda de soluciones y evita culpabilizar al otro, repara el daño causado por un determinado comportamiento y lo convierte en una oportunidad de aprendizaje.

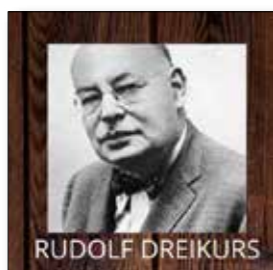
¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LA DISCIPLINA POSITIVA?

El origen de la Disciplina Positiva se remonta a las aportaciones de la Psicología Individual y a las aportaciones de los psiquiatras Alfred Adler y Rudolf Dreikurs quienes plantearon un cambio conceptual en relación a la educación autoritaria, destacaron la importancia de tratar a los niños con respeto y establecer estilos de crianza democrática, respectivamente.



ALFRED ADLER

En 1920, el Dr. Adler introdujo la idea de educar a los padres en la sociedad estadounidense. Invitaron a tratar a los niños con respeto pero, argumentaban que consentirlos y sobreprotegerlos tampoco era alentador para ellos y podía generar proble-

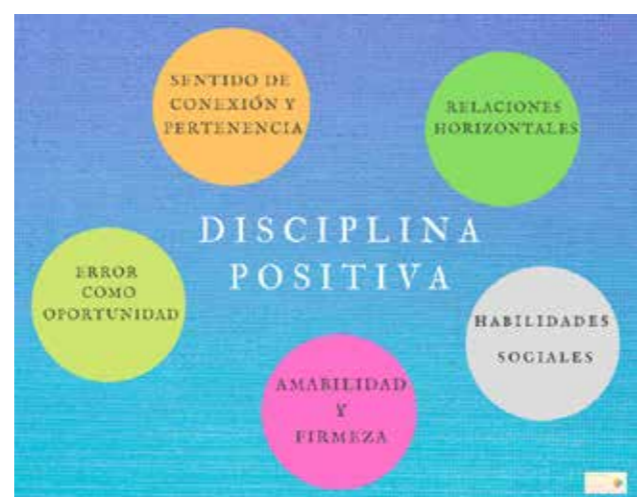


RUDOLF DREIKURS

mas sociales y de comportamiento. Dreikurs y Adler hacían referencia al acercamiento de amabilidad y firmeza en la educación en un espacio “democrático”, entendían que todas las personas, incluidos los niños, eran merecedoras de dignidad y respeto.

En los años 80, este modelo pedagógico es desarrollado por las psicólogas Lynn Lott y Jane Nelsen, quien escribe su primer libro “Disciplina Positiva” en 1981.

¿CUÁLES SON LOS PRINCIPIOS DE DISCIPLINA POSITIVA?



Disciplina Positiva se centra en cinco principios que la definen: conexión y vínculo afectivo, firmeza y amabilidad, efectiva a largo plazo, desarrolla habilidades y capacita al alumnado. En la medida que nuestra respuesta educativa cumple con estos cinco principios, estamos actuando dentro de un marco pedagógico de Disciplina Positiva, veamos con mayor detalle, a continuación:

Sentido de conexión: vínculo de afecto y sentido de pertenencia.

El ser humano es un ser de contacto que tiene dos condiciones innatas e inherentes que se dan en cualquier momento o lugar de la historia y no cambian; la necesidad del vínculo y la necesidad de pertenencia.

Vínculo de afecto. El vínculo de apego en los primeros años de vida es esencial y a medida que los niños van creciendo, van necesitando una mirada apreciativa, escucha sincera y tiempo compartido

por parte del adulto. Los niños no están diseñados para vivir en solitario, necesitan ser educados desde la cercanía, tal es así, que los mejores recuerdos que el alumnado conserva de su etapa escolar están relacionados con el vínculo de afecto, con experiencias agradables y con emociones <positivas>.

Sentido de pertenencia. Además del vínculo de afecto, los niños necesitan percibir que contribuyen, que forman parte de un grupo, familia, equipo, clase, colegio, instituto, etc., que sus emociones son validadas en un entorno de comprensión, en un ambiente de calidad educativa en el que los adultos somos fuente de bienestar, capaces de guiar y tender la mano cuando se nos necesita. En nuestra realidad escolar, sentimos que formamos parte de la misma comunidad educativa, sentimos que formamos parte de un grupo, de un ideario, de unos valores compartidos, así, es más fácil construir un camino.

Amabilidad y firmeza. Respeto mutuo.

Se trata de ser firme y amable al mismo tiempo, actuar desde un exceso de amabilidad o desde un exceso de firmeza tiene consecuencias negativas, en medio de los dos extremos se encuentra la educación, los límites se transmiten con claridad y de forma respetuosa para todas las partes.

¿Recordamos algunas de estas frases?: <porque lo digo yo>, <no me interrumpas>, <no se habla en clase>, ¿qué ocurre en las aulas donde hay un exceso de autoridad? Son espacios en los que orden, impera la obediencia, los límites pueden llegar a ser excesivamente rígidos. En el otro extremo, el exceso de amabilidad donde los límites son difusos, no se sabe muy bien donde empieza el rol del profesorado y el del alumnado, todas las personas opinan, parece que todo vale. En ambos extremos, es difícil contactar y gestionar de forma adecuada la parte emocional. En este sentido, Nelsen, en su libro sobre disciplina positiva afirma:



“La gentileza es importante para mostrar respeto hacia el niño. La firmeza es importante para mostrar respeto a nosotros mismos y hacia las necesidades que presenta la situación. Los métodos autoritarios carecen, generalmente, de gentileza, y los métodos permisivos carecen de firmeza” (Nelsen, 2002, p.15).

Relaciones horizontales. Las relaciones horizontales favorecen el clima de convivencia y la interacción social.

Todas las personas somos iguales en dignidad y respeto, las relaciones horizontales generan diálogo, cooperación y tolerancia en un contexto en el cual todos nos reconocemos como personas valiosas, igualmente los adultos educadores, ejercemos un rol de firmeza, respetamos y somos respetados desde una relación de confianza, somos un ejemplo a seguir, al mismo tiempo que reflexionamos sobre nuestra práctica, podemos equivocarnos y debemos mejorar.

Sin embargo, una relación de verticalidad, implica una relación de poder en la que los adultos esperan que los niños respondan a sus propias expectativas, en este tipo de relación, el mensaje que reciben los niños es que el comportamiento es correcto en función de la aprobación o no de los adultos, es una actitud antigua (Stern, 2019).

En nuestro contexto escolar, el clima de convivencia es fundamental para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde nuestra labor docente, no podemos obviar la parte más humana de las personas: creencias, valores, sentimientos, etc., en este sentido la enseñanza es una profesión que requiere de adecuadas relaciones interpersonales, el adulto potencia en los niños todo aquello que son capaces de hacer, no se trata de abrumarlos con información sino de despertar su potencial (Zander, 2019).

Animar y dar aliento. Adler dijo hace años que la alabanza continuada no es buena para los niños, tienden a crear “adictos a la aprobación” en lugar de niños con autoestima sana, además, las alabanzas dificulta que puedan salir de la zona de confort y tomar riesgos alcanzables, en este sentido, es preferible dar aliento en lugar de dar alabanzas.

Efectiva a largo plazo. El castigo funciona a corto plazo pero tiene efectos negativos a largo plazo.

Aprendizaje de habilidades en y para la vida. En muchas ocasiones tendemos a poner la mirada en el resultado, la conducta, por ejemplo, “como me contestó”, “como le corrijo”, etc. sin embargo, debemos construir sobre las fortalezas, desarrollando habilidades sociales, enseñando destrezas para la vida y de esta manera contribuir en la formación de personas íntegras (respeto, empatía, cooperación, resolución de problemas, etc.).

La conducta inadecuada se convierte en oportunidad de aprendizaje. El comportamiento desajustado del alumno es una señal que nos permite ajustar nuestra posición educativa.

Invita al alumnado a descubrir sus capacidades.



Los errores son oportunidades de aprendizaje, nos centramos en las soluciones y de esta manera el alumnado puede ir descubriendo sus propias capacidades, el uso constructivo del poder personal y autonomía. De acuerdo con Dreikurs,

cometer un error es menos importante que lo que hacemos al respecto después, se trata de abandonar la culpa sin dejar de asumir responsabilidades, por eso organizamos el aula para llenarlas de recursos que permitan extraer enseñanzas de cada equivocación, de esta manera, las relaciones entre el alumnado mejoran y a través del ejemplo, aprenden cómo gestionar sus propios errores sin dejarse arrastrar por el miedo al fracaso.

HERRAMIENTAS EDUCATIVAS DE LA DISCIPLINA POSITIVA

Disciplina Positiva aporta estrategias de intervención concretas y operativas para poner límites de forma respetuosa, algunas de estas herramientas que entrenamos son: enfoque en soluciones, validación de emociones, <metro cuadrado> como espacio de acción, consecuencias naturales, rutinas, metas del mal comportamiento, modelaje, identificación de las emociones a medida que se visualizan en momentos educables y diálogo reflexivo.

CONCLUSIONES

La formación realizada evidencia que es necesario cambiar, ampliar y llenar la “caja de herramientas educativas” para entrenar, elegir y empoderarnos con formas más adecuadas de corrección proactiva y eficaces a largo plazo, más personalizadas para cada situación, en función de las necesidades y circunstancias del alumnado.

El niño aprende responsabilidad cuando tiene la oportunidad de aprender habilidades sociales en un clima de firmeza, amabilidad, dignidad y respeto, por lo tanto, las orientaciones para una buena educación, deben ser coherentes con la meta que perseguimos, la ruta a seguir, la actitud positiva durante el proceso, el interés por prepararse y aprender, la capacidad de crear y construir un camino educativo.

Nuestra labor educativa es mejorable, no es fácil pero es nuestra responsabilidad empoderarnos y acompañar al alumnado a crear proyectos de vida, cargados de valores valiosos, en definitiva, estamos formando a una generación que vive y vivirá en un mundo cambiante, con grandes retos, lleno de imprevistos y circunstancias diversas.

CEO Mario Lhermet Vallier

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, M. Pensamiento Positivo 28 2/3 (26 de julio de 2010). Reinventarse. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=9eKflxVwp2U>

- Bueno, D. (2019). *Neurociencia para educadores*. Barcelona: Octaedro.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Guillen, J.C. (2017). *Neuroeducación en el aula: de la teoría a la práctica*. UK: Creatspace.
- Mansukhani, A. (2019, 17 de febrero). “En el abuso infantil la sociedad hace un ejercicio de magnesia”. *Heraldo*. Recuperado de <https://www.heraldo.es/>
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación: sólo se puede aprender aquello que se ama*. Madrid: Alianza.
- Nelsen, J. (2002). *Disciplina Positiva*. Barcelona: Oniro.
- Nelsen, J., Lott, L. & Glenn, S. (2015). *Disciplina Positiva en el salón de clase*. Méjico: Rondine.
- Nelsen, J. (2001). *Disciplina Positiva. La clave de la disciplina no es el castigo sino el respeto mutuo*. Méjico: Ruz.
- Nelsen, J., Lott, L. (2004). *Disciplina Positiva para adolescentes*. Méjico: Ruz.
- Peters, Th.J y Waterman Jr., R.H (1994). *En busca de la excelencia*. Barcelona: Folio.
- Siegle, D., Payne, T. (2012). *El cerebro del niño. 12 estrategias revolucionarias para cultivar la mente en el desarrollo de tu hijo*. Barcelona: Alba.
- Stern, A. BBVA Aprendemos Juntos. (6 de febrero de 2019). *Para tu hijo, jugar es tan importante como aprender*. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=KCINZ87ypbA>



Imagen: <https://www.freepik.com/vectors/school>



Imagen: https://pixabay.com/es/users/marisa_sias-526173/



Imagen: [pch.vector/ https://www.freepik.com/vectors/school](https://www.freepik.com/vectors/school)